

huera

...de los señores de la casa de...
 ...no se oregon...
 ...del d...
 ...Tribunal...
 ...de Sevilla...
 ...paga de los...
 ...justicia...
 ...que se com...
 ...Para...
 ...puedo hazer...
 ...El...
 ...Don Rodrigo...



P O R
DON RODRIGO DE QVINA
 tanilla, Arcediano de Xerez, Dig-
 nidad de la Santa Iglesia
 de Seuilla.

C O N

El Marqués de Fuente el Sol,

RETENDE Don Rodrigo, que el
 Consejo se ha de feruir de decla-
 rar, que el Iuez que desta causa ha
 conocido por comision del Nun-
 cio de su Santidad, le ha hecho, y
 hazé fuerça en conocer, y proce-
 der, y en no reformar las letras del Nuncio, y remitir los
 autos de la executoria de alimentos al Ordinario de Se-

uilla, de ante quien vino. Y que asimismo le haze fuerça en no otorgar la apelacion interpuesta del auto de 9. de Abril deste año de 1661. en que retuvo la causa en su Tribunal, y diò por atentados los autos del Ordinario de Seuilla, y todo lo en su virtud hecho, suspendiendo la paga de los alimentos de Don Rodrigo, y mandandole justificar dentro de treinta dias, y otras muchas cosas, que se contienen en dicho auto.

2. Para la mas facil inteligencia de este intento, es preciso hazer algunos presupuestos en el hecho.

3. El primero, que auiendo el Marques executado a Don Rodrigo en el año pasado de 1655. por las decursas de la pensión, que pretende tener reservada sobre el dicho Arcedianato; y opuesto se a esta execucion, despues de algunos lances, hizo Don Rodrigo cesion de sus bienes, y rentas, y pretendiò, que se le auian de señalar congrua, y alimentos, segun la calidad, y esfera de su persona, y dignidad. Y aunque se mandò hazer el remate, fue assignando a Don Rodrigo mil y ducientos ducados de renta en cada vn año por tercios adelantados para los dichos alimentos; y auendose agraviado el Marques, y traidolo por via de fuerça al Consejo de no otorgarle la apelacion, se declarò, que el Nuncio de su Santidad no hazia fuerça.

4. Lo segundo se supone, que aunque el Marques en el efecto deuolutiuo pretendiò reuocacion, y moderacion de la dicha assignacion de alimentos, y sobre esto se conociò ante diferentes Iuczes, obtuvo Don Rodrigo executoria de tres conformes, confirmando la assignacion de los dichos mil y ducientos ducados en cada vn año, y el mismo Nuncio se la mandò despachar, disponiendo, que se guardassen, y cumpliesen los dos autos proueidos en su Tribunal, el vno en 19. de Junio del año de 656. en que le señaló los dichos mil y ducientos ducados de alimentos; y el otro en 17. de Julio del
mis-

misimo año, en que declaró, que los alimentos auia de correr desde el dia que Don Rodrigo hizo la dexacion de bienes, y cometiendo en este vltimo auto la execucion a las Dignidades de Seuilla; y luego a instancia del Marques, y por recusacion suya, al Ordinario por decreto de 18. de Julio del mismo año de 656.

Lo tercero se supone, que usando D. Rodrigo de su derecho, presentó esta executoria ante el dicho Ordinario de Seuilla, q̄ la mandò cūplir, y executar, y estando procediendo, y entendiendo en la execucion, y paga de dichos alimentos, parece que el Nuncio de su Santidad nombrò por Administrador de los bienes, y rentas de Don Rodrigo, a Don Pedro de Landa, criado del Marques, dandole comission para que hiziesse tambien pago a Don Rodrigo de sus alimentos, contrauiendo en esto el Nuncio a lo que ya estaua determinado, y vencido, sin preceder ningun conocimiento de causa, pues como consta de la misma executoria, pretendió el Marques, que la paga de los alimentos, y de lo que el Marques dezia se le deuia, auia de correr por mano del Administrador tan solamente; y sin embargo se mandaron guardar los dichos autos, de que va hecha mencion, en que se cometió la execucion de alimentos a las Dignidades, y por la recusacion del Marques al Ordinario.

6 Lo quarto, que tratando de començar Don Pedro de Landa en la dicha administracion, y de inhibir al Ordinario, que como dicho es, procedia en virtud de dicha executoria, se formaron diferentes recursos de los procedimientos de ambos Iuezes a la Real Audiencia de Seuilla, donde se declaró, que el Ordinario no hazia fuerça en conocer, y proceder, y en mandar pagar en virtud de dicha executoria, y en no otorgar. Y asimismo se declaró, que el dicho Iuez de comission Don Pedro de Landa hazia fuerça.

7 Lo quinto se supone, que auicndose buelto a pre-

sen-

sentar el Marques en el Tribunal del Nuncio, se boluio
a despachar inhibicion absoluta contra el dicho Ordinario, a quien se notifico. y auiendo respondido los motivos que le asistian para proceder, sin hazer reproduccion dellos se hizo agrauatoria, con supolicion que se le hizo al Nuncio de que no queria obedecer. Y despues de esto, auiendole constado al Nuncio de la respuesta del Ordinario, reconociendo la justificacion de sus motivos, retrocedio, y despachò vnas letras ordinarias de citacion, y compulsoria, y con inhibicion temporal, con termino de quarenta dias, que se notificaron al dicho Ordinario, y sobreseyò en la causa por el tiempo de la dicha inhibicion, sin auer procedido a cosa alguna, hasta que ya auian passado los quarenta dias.

Lo sexto se supone, que auiendose transportado los autos, pretendiò Don Rodrigo ante el Nuncio, que se auian de reformar las letras, y remitir la causa al dicho Ordinario, para que procediesse en la paga de los alimentos; y juntamente para mas justificacion de este Artículo, se discurre sobre los procedimientos del dicho Ordinario, y que no auia excedido; pues solamente le auia hecho pago de lo que se le deuia por causa de dichos alimentos, auiendo constado por ajustamiento de cuentas, hecho por el mismo D. Pedro de Landa, y por certificaciones del Contador de la Iglesia, que auia ganado, y residido en la Prebenda enteramente, como consta de la pieza de autos, hechos por Don Pedro de Landa, desde fol. 16. hasta 19.

Y aunque pretendiò Don Rodrigo, que se le diesen libramientos de ochocientos ducados, q auian caido pendiente este pleyto de la Reformation, fue con protesta, y sin apartarse de las protestas, y apelaciones interpuestas sobre la reformation: y por las grandes dilaciones, y tiempos que los Iuezes se han tomado en este pleyto, que las letras de vn año que pende sobre la dicha

Re-

518

Reformacion. Y porq̄ la necesidad de hallarse sin otra hacienda, y no recibir dilacion la materia de alimentos, no han permitido escusar ningun medio, por hallarse embargadas todas sus rentas; y q̄ hasta primero de Mayo deste presente año de 661. se le restan deuiendo mil y seiscientos ducados de sus alimentos.

10. Lo septimo se supone, que el Marques pretondió, que se auian de dar por atentados todos los procedimientos del Ordinario de Seuilla, por dezir, que fueron pendientes las inhibiciones del Nuncio, y contrario la Reformacion, y los libramientos, de los tercios q̄ se pedian, alegando, que Don Rodrigo no auia ganado enteramente la Prebenda, y que auia cobrado muchas cantidades mas de las que se le deuian por sus alimentos. A que se satisfizo por Don Rodrigo, con que el Ordinario auia procedido en vna causa executiua; y que sus procedimientos auian sido justos, y estauan calificados por autos de la Audiencia, y que del pleyto constaua no auer cobrado ninguna cosa mas de lo que se le deuia. Y assimismo, que auia ganado su Prebenda enteramente, y que al Marques le tocaua justificar lo contrario; que esto no podia retardar la paga de alimentos, que como dicho es, no recibe dilacion, especialmente quando del pleyto consta con toda claridad, que Don Rodrigo no ha dexado de ganar, ni cobrado cosa alguna mas de sus alimentos; porque aunque cobró quarenta y ocho mil marauedis mas de la Mayordomia, como parece por su certificacion, que está en los autos de la executoria, fol. 175. destes le está hecho el cargo en las quantas referidas, fol. 17. B.

11. Lo octauo se supone, q̄ tratandose de mezclar con este pleyto, lo que mira a la administracion de las rentas de D. Rodrigo, en que el Marques pretende hazerle pago de la dicha pensión (que ya se extinguió por muchos defectos que estan deducidos, y constan clara-

87
menté por otro pleyto de nulidad, en que a nuestro en-
tender no puede ser la justicia de Don Rodrigo mas cla-
ra, y notoria) nombrò el Nuncio a instancia del mismo
Marques por Administrador, juez, y Notario de dicha
causa al Lic. Castaño, a quien el Marques diò poder para
cobrar, siendo su Capellan, sin dar fiança ninguna mas q̄
la de vn oficial de Albañil. A que se opuso Don Rodrigo
impugnado el dicho nombramiento; porque en el caso
de vécer, como lo espera en el dicho pleyto de Nulidad,
y extincion, no le queda recurso para repetir lo que in-
deuidamente ha cobrado, y cobrare el Marques.

Lo nono se supone, que aunque el Marques ha
querido dar a entender, que Don Rodrigo ha cobrado
todas sus rentas del Arcedianato, y Beneficio de Piuna,
consta por el processo, que todo està embargado desde
9. de Março de 656. como consta del processo, P. 1. fol.
87. Y que Don Rodrigo no ha cobrado, sino tan sola-
mente sus alimentos, como ya se ha dicho: con que no se
puede hazer argumento para desacreditar la justicia de
Don Rodrigo, de que el Marques no ha cobrado; pues si
se huiera gouernado la materia con buena fec, y acudi-
do a las personas en quien està embargado, ni D. Rodri-
go lo ha impedido, ni lo pudiera impedir.

Lo dezimo se supone, que estando la causa cõ-
clusa, y vista ante el Nuncio, sin auerla determinado en
muchos meses, salió con vn auto, cometiendola en el es-
tado, y terminos que tenia, al Licenciado Don Juan de
Grijota, y este juez en dicho auto de nueue de Abril
determinò, como se vé en el mismo auto, ibi: *Que reter-
niendo, como retiene, en si el conocimiento desta causa,
para proseguir en ella en todo lo que huviere lugar de de-
recho, que reuocaua, y anulaua, reuocò, y anulò, por aten-
tados, y nulos los autos del dicho Provisor, de tres, y ven-
te y tres de Diciembre del año de cinquenta y nueue, con
todos los demas hechos en esta causa, y los procedimientos*

hecho, ni executado, poniendolo todo en el punto, y estado que tenia al tiempo, y quando se mando por el dicho Administrador Don Pedro de Landa, por su auto de ocho de Agosto, y requerimiento de veinte y siete de Febrero del año pasado de cinquenta y nueve, de que el dicho Arcediano diessse, y presentasse razon de lo ganado, y perdido en la dicha su Prebenda, y en execucion dello por ahora, y para mas bien proueer en lo tocãte a los dichos alimentos, el dicho Arcediano dentro de treinta dias presente ante su merced certificaciones autenticas de los Contadores mayores de la dicha Santa Iglesia, y de la Mayor domia mayor, y del Mayordomo del Comunal, a cuyos officios pertenece, y toca la razon dellos, de lo que ha valido, y rentado el dicho Arcedianato desde onze de Febrero del año pasado de mil y seiscientos y cinquenta y seis, en que hizo dexacion de sus rentas, y empeco a ganar los alimentos de mil y ducientos ducados, hasta onze de Febrero deste presente año, que se cumpliero cinco, poniendo en cada uno con toda distincion, y claridad, la cantidad de maravedis, trigo, cebada, y otros generos pertenecientes a cada officio, con razon de lo que se ha hecho dellos, a quien se han entregado, y pagado, y porque causa, titulo, y quenta, en cuyo poder paran, y desuperabit, del año de cinquenta y cinco, repartido despues del mes de Março del de cinquenta y seis. Y lo mismo sea, y se entienda en lo tocante al valor, y renta que ha tenido el Beneficio de Pruna. Y para mas justificacion, y que se pueda reconocer sin dificultad, ni encubierta, presente asimismo certificacion del dicho quinquenio de Gaspar de Medina, Contador de Repartimientos, del valor que ha tenido la Canongia que goza la Santa Inquisicion en su Iglesia, y de los Apuntadores de su Coro, Contaduria, donde pertenece, y toca tomar su razon, para anotar, y baxar lo que ha dexado de ganar por ausencia, y otra causa, para que con vista de todo ello se mande pagar luego en primer

mer lugar, sin dilacion alguna, ni desquento de subsidio,
y escusado de mas; y para que aenga efecto, se le despachó
y den al dicho Arcediano los mandamientos, y despachos
necessarios, conformes a esto, y con pena de excomuniacion
mayor latè sententia, y de quinientos ducados por cada
tos de la Camara Apostolica, y otras, a su arbitrio, para
que cada vno por lo que le toca lo cumpla, y execute den-
tro de tres dias de la notificacion de los mandamientos, q
en virtud deste auto se despacharen, y si fuere necesario
agravar, y reagruar las dichas penas, y censuras, hasta
que realmente, y con efecto se cumpla, y se acuda por par-
te de el dicho Arcediano ante Don Pedro Fernandez
Castaño Presbytero, Notario Apostolico, y Administra-
dor, ultimamente nombrado de las dichas rentas, a quiè
su merced daua, y diò la comission necessaria para ello,
el qual prosiga, en cumplimiento de su comission, en la di-
cha administracion, y retiniendose para mas seguridad
de los dichos alimentos, de lo procedido, y que procediere
de las dichas rentas, la cantidad de hasta ochocientos
ducados, en lo demàs dellas haga pago al dicho Mar-
ques, por quenta del dicho mandamiento, despachado por
Monseñor Ilustrissimo Nuncio, refrendado por su mer-
ced en siete del mes de Março deste presente año, sin em-
bargo de la suspension dello, para que no se innovasse en
todo lo que fuere conforme a este auto. Y que el dicho Ad-
ministrador informe, y remita testimonio de lo que fuere
obrando en virtud de su comission: y en quanto a los sa-
larios, costas, y gastos hechos por el dicho Don Pedro de
Landa, mandaua, y mandò despachar mandamiento
con penas, y censuras, para que de qualesquier marau-
dis procedidos de los frutos, y rentas del dicho Arcedia-
nato, y Beneficio de Pruna, se le paguen a raz on de los
dieciochos ducados que le fueron señalados por su Seño-
ria Ilustrissima, en la comission que se le despachò en do-
ze de Dizeembre del año passado de cinquenta y ocho

5

empeçando desde veinte de Febrero del de cinquenta y
 nueve, que fue quando comenzó a usarse della en la dicha
 Ciudad de Sevilla, hasta veinte de Julio del año proximo
 pasado de mil y seiscientos y sesenta, en que hizo de xer-
 ecion de la dicha administracion, y presente relacion ju-
 rada, de los dichos gastos, y costas, para que se le mande
 pagar lo que huviere lugar. Ansi lo proveyo, y mando, y
 firmò el dicho señor Iuez.

14 Con estos presupuestos se discurrirá breueme-
 te en la justicia de Don Rodrigo, correspondiendo el
 discurso a dos puntos: lo qual es el primero, y el segundo.

15 El primero es, que el dicho Iuez haze fuerza en
 conocer, y proceder, y en no remitir, y reformar las
 letras, segun el tenor de las dhas. letras.

16 El segundo, y subsidiario, que la haze en no
 otorgar. **PUNTO PRIMERO.**

17 No ay duda en que el Ordinario funda de dere-
 cho en el conocimiento de todas las causas en su prime-
 ra instancia, *ex Sacro Concil. Trident. cap. 20. sess. 24. de
 reformat. vbi communiter notant omnes.*

18 Y esto procede, o ya sea en las causas, que desde
 su principio se comiençan ante el, o en las que se le dele-
 gan, y cometen; porque en estas yltimas procede simùl
 con la jurisdiccion Ordinaria, y Delegada, vt tenet *Sigis-
 mundus Scaccia in tract. de iudicijs, part. 1. cap. 16. nu.
 5. Thom. Tribisian. decis. 1. per tot. lib. 1. Fernando de
 Loaz. es in allegat. pro Oppido de Mula, num. 54. Con-
 dus practicar. quest. 34. num. 8. Carolus de Grassis de
 effectibus Clericar. effect. 1. num. 758. & ex alijs pluribus
 D. Salgad. de supplicat. ad Sanctissim. 2. part. cap. 34.*

19 Y así, aunque se considere al Ordinario de Se-
 villa, como procediendo en virtud de la executiua del
 Rey, siempre es no obstante de su competencia. **Tri-**

052
Tribunal del Nuncio, se le debe considerar tambien con la jurisdiccion Ordinaria, para efecto de que siempre le toque el proceder, en virtud de la dicha executoria, no solo a la paga de los alimentos caidos, sino a la de los que cayeren, y se adeudaren en adelante, con que nunca puede dexar de ser agrauio manifesto el auer se interuido la causa sin limitacion ninguna, y no auer reformado las letras de inhibicion.

20 Y quando concedamos, que de la sentençia particular que el Ordinario dió sobre los alimentos que se deuian a Don Rodrigo, hasta el tiempo que determinò la causa, se podia interponer apelacion; esta no podia comprehender los alimentos, que no estauan adeudados, ni caidos, ni con pretexto de semejante apelacion, retener la causa en todo, porque esta apelacion limitada, solamente pudo deboluer aquella cantidad de alimentos, sobre que entonces se litigò, ex textu claro *in l. per hanc, C. de temporib. appellat.*

21 Demas, que aun poniendonos en los terminos de aquella cantidad de alimentos corridos, de que el Ordinario conociò, fue tambien manifesto a grauiò despachar las letras ordinarias de citacion, inhibicion, y compulforia, respecto de ser la causa de alimentos de su naturaleza executiua, y que no recibe dilacion, vt est textus *in l. fin. ff. de appellation. recipiendi, vel non, & similibus*; y en este caso se deuio rescribir con la clausula non retardata executione.

22 Y fue tambien injusticia despachar la inhibicion sin ningun conocimiento de causa, por la prohibicion del *cap. Romana, de appellat. in 6.* y del *Santo Concilio de Trent. sess. 22. de reformat. cap. 7.*

23 Sin que obste el que la inhibicion fuesse temporal, y por espacio de quarenta dias, porque tampoco en esta forma se pudo inhibir sin conocimiento de causa. Y asi la apelacion, que Don Rodrigo interpuso della
quan

quando alego ante el Nuncio, suspendio su efecto, y de
 no averse la otorgado, y repuesto, y remitido la causa al
 Ordinatio, ha formado, y forma legitimamente la fuerça,
 ve tenet D. Salgado de Reg. protect. 2. p. cap. 10. n. 35.
 ibi; *Sed his non obstantibus contrariari partem de iure
 executionis esset de no, si non fuerit declarandum, et temp
 rali que inhibitione deferendum fore.* Ex dicta disposi
 tione Sacri Concilij Tridentini, sess. 22. cap. 7. qua ge
 neralis est, apta apprehendere quodcumque inhibitionis
 genus, ibi: *Inhibitionibus post appellationem, Et iterum
 ibi, aliter inhibitiones, Et c. ac ideo cum generaliter la
 quatur, Et absque distinctionis fadere, ista determinat
 tio ita intelligenda est, l. emptor. §. Lucius, iuncta gloss.
 ff. de pactis, l. in fraudem, §. ult. ff. de militar. testament.*
 Et casolatum ut ad videlicet 22. et 23. et 24. et 25. et 26.

24. Y sin perjuzio de esto debio tambien refor
 marse la inhibicion, auendose reconocido por los au
 tos, que el Ordinario procedo justificadamente, pues es
 cierto, que no mando pagar a D. Rodrigo mas cantidad
 de aquella, que legitimamente se le estava debiendo, en
 virtud de la assignacion de alimentos, hecha por la di
 cha executoria, con que no avia, ni ay motivo alguno
 para perseverar en la dicha inhibicion.

25. Y assi lo reconoció la Real Audiencia de Sevil
 la, adonde por parte del Marques se lleuó por via de fuerça
 de conocer, y proceder, y de no otorgar, y se declaro,
 que el Ordinario no hazia fuerça en proceder a la exe
 cucion de sus autos, que es motivo bastante para que se
 declare aora, que el dicho Iuez de comision haze fuerça,
 por oponerse su determinacion a los dichos autos de
 fuerça de la Audiencia, ex traditisa *Zenillos de cognit.
 per viam violent. 2. part. quest. 74. num. 25.* Y aunque el
 Señor Salgado a part. de Reg. protect. cap. 1. num. 190. no
 absente a esta opinion, menciona el num. 193. que si
 se forma nuevo articulo de fuerça, como D. Rodrigo le
 ha

152
ha formado, y se vé, que el segundo juez revoca injusta-
mente lo que hizo el primero, se debe declarar en favor
de la primera fuerza; con que no parece puede auer du-
da en el artículo de conocer, y proceder, y no reformar,
y remitir la causa al Ordinario, siendo su jurisdicción tan
asentada, y no auiendo grañado, y estando calificados
sus procedimientos por la dicha Real Audiencia.

PUNTO SEGUNDO.

26 En quanto al segundo punto de no otorgar, es
tambien llana, y sin disputa la fuerza, porque en el di-
cho auto de nueue de Abril entra el juez reteniendo la
causa en su Tribunal, con que se declara por juez com-
petente, y respeto desto es apelable de su naturaleza en
ambos efectos, y el juez que no otorga la apelacion ha-
ze notoria fuerza, vt in terminis pluribus tenet D.
Salgad. de Regia protection. 2. part. cap. 1. num. 39. ibi:
*Ab hac propterea pronuntiatione expressa, vel tacita ap-
pellationis interposita, vti legitima, iudex non deferens
vim faciet, cap. ex parte 58. de appellat. cap. significasti,
de offic. delegat. l. aut Prator. §. Permittitur. ff. de mino-
ribus. l. 3. tit. 18. lib. 4. Recopil. Ruin. cons. 1. lib. 4. num.
4. cum alijs per Menoch. de adipiscend. possess. remed. 4.
num. 822. & 823. Anton. Grauatius in additionib. ad
praxim vestrij, lib. 3. cap. 10. sub num. 6. vers. Similiter
quando quis iudicem competetem, Bald. cons. 2. de ape-
llatione, Cardin. Thusc. practicar. conclus. tom. 1. lit. A.
conclus. 359. num. 17. Rebus. 3. tom. titul. de sententiar.
execution. artic. 53. gloss. 1. num. 9. fol. 242. Scaccia. de
appellat. quest. 17. limit. 6. principal. membr. 8. à num.
47. cum seqq. Roland. à Valle cons. 33. num. 1. in fine,
Valasc. consular. 53. tom. 1. Barbof. in remissionib. ad
Tridentin. session. 24. de reformation. cap. 20. num. 7.
&c.*

27 Lo segundo, porque en el dicho auto se dan por ob-
nulos, y atentados todos los procedimientos del Ordina-
rio, siendo, como se ha fundado, executivos de su na-
turaliza, en el qual caso no ay atentado, como se prouee
ba claramente en el *cap. non solum, de appellat. in 6. ibi:*
Exceptis casibus, in quibus iura post sententiam prohibent appellare. &c.

28 Sin que obste el pretender, que el Ordinario
procedió despues de estar inhibido. Porque se responde
Lo vno, que la disposicion del *cap. non solum, de appellat. in 6.*
exceptua las causas executivas, no solo respcto de la
la apelacion, sino tambien de la inhibicion; porque en
ambos casos habla con igualdad.

29 Lo otro se responde, que el Ordinario quando
se le notificò la primera inhibicion, diò quenta al Nuncio
del estado de la causa; y de la justificacion de sus pro-
cedimientos; y auendolos el Nuncio reconocido, bol-
uió a despachar letras con la inhibicion temporal de los
quarenta dias, y en todo este tiempo, y hasta que pasó
este termino, no procedió a cosa alguna: con que no ay
autos del Ordinario, que se puedan dar por atentados,
por dezir, que se proueyeron pendiente inhibitione, pues
quando boluió a proceder, eran ya passados los dichos
quarenta dias, y quando ya no duraua la inhibicion; y
por el mismo hecho de auer se passado auia quedado su
jurisdiccion como antes la tenia, *ex decis. Pademontana*
Kacherani 30. num. 18. quam refert, & sequitur Salgado
de Reg. prosect. 2. part. cap. 10. n. 33.

30 Lo tercero, porque con el dicho auto se le dila-
ta a Don Rodrigo la cobrança de sus alimentos, que co-
mo dicho es, hasta primero de Mayo se le deuen mil y
seiscientos ducados, no teniendo, como no tiene, otra
cosa de que sustentarse: y demas desto, se le agraua a que
justifique, no teniendo el instrumento de su executoria
ninguna condicion, ni grauamen; porque en ella se dif-

882
pone que se le den mil y dueientos ducados de alimentos. Y aunque a instancia del Marques se declaro que se auia de descontar el tiempo que dexasse de percibir, no esta esto comprehendido en la executoria, ni mandado guardar en ella; con que el Marques no tiene instrumento para impedir la execucion, y paga de los alimentos, ni tampoco ha justificado cosa alguna cerca desto; con que no se le pudo retardar la paga, especialmente quando tambien consta de los autos, que Don Rodrigo ha ganado su Prebenda enteramente, y que no ha percibido de los frutos embargados otra cantidad mas de los dichos quarenta y ocho mil maravedis, de que se le hizo cargo en la cuenta que se ajustò con Don Pedro de Landa, Administrador, y mandatario del Marques. Con que claramente se ve, que solamente se ha tratado de embargar a Don Rodrigo la cobrança de sus alimentos.

31. Lo tercero, porque tambien en el dicho auto se manda corra con la administracion el Licenciado Castaño, Capellan del Marques, sin auer afiançado la administracion: y este agrauio haze apelable la causa; porque no ay duda en que el Administrador deue afiançar legitimamente, y sin que aya sospecha en el abono, *vt ex pluribus tenet Roland. à Valle conf. 48. num. 16. lib. 10. Capicio decis. 87. Perez. de Lara de Capellanijs, lib. 1. cap. 22. ex num. 16. D. Salgad. in labyrinth. credit. p. 1. cap. 13. n. 26. § 27.*

32. Demàs, que no se pudo, segun lo vencido en la dicha executoria, cometer al dicho Administrador lo que toca a los alimentos, ni cosa concerniente a estos porque en ella, como se ha referido en los presuuestos del hecho, quedò determinado, que el pago de dichos alimentos auia de correr por la mano del Ordinario, sin embargo de auer pretendido el Marques lo contrario: y assi auiendo el dicho Iuez de comission del Nuncio determinado en su auto contra la dicha executoria, pro-

cedió injusta, y nulamente, y no pudo variar, ni alterar lo que ya estaua vencido, ex l. 1. *C. quando prouoc. non est necesse. Franch. in cap. dilecto 63. quest. 41. sub num. 10. de appell. Scaccia in eodem tractat. quest. 11. num. 10. de iur. iur. Rimus casus Ciriac. som. 1. controu. Forens. controu. 187. num. 26.*

33 Lo quarto, y vltimo, porque contentendos el dicho auto tantas cosas, que no se puede dudar son apelables, aun quando contuuiera alguna, que de su naturaleza fuera executiua, se hazia todo apelable por la commixtion, vt tenet *Contard. in l. 1. limitat. 24. num. 10. C. de moment. possession. Costa de portione, & rata. quest. 138. nu. 27. Puteus decis. 323. lib. 1. Gabriel. conf. 56. num. 7. volum. 1. & ex alijs pluribus Mario Giurba decis. 101. per tot.* Con que no parece se puede dudar que el dicho luez en no otorgar haze fuerça. Et ita speramus. Salua, &c.

Lic. Don Francisco de Palacios.

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

